



EL ARTE MUSICAL CRIOLLO



DON CARLOS MELO CRUZ

El canto criollo es la vibración honda y genuina del sentimiento popular. El hijo del pueblo vacía en él el dolor de sus penas, el calor de sus esperanzas, los vivos destellos de sus entusiasmos y los fulgentes esplendores de sus glorias.

Por eso han hecho obra eminentemente nacionalista los cultores del arte que han fundido en el crisol de sus vastos conocimientos y refinado gusto, los rasgos culminantes de la música popular chilena, para entregarla depurada, con cálidas sonoridades de la raza, a la admiración de los hijos de esta tierra y de naciones extranjeras.

Pocos han sido los espíritus artísticos, que, como el malogrado Osmán Pérez Freire, han intentado la rehabilitación de la rapsodia nacional, debido a que la tarea ofrece dificultades que, para ser vencidas, exigen condiciones y cualidades especiales para la interpretación acertada de la fisonomía propia de la obra criolla.

Desde hace tres años, ha empezado a descollar como vigoroso campeón del arte criollo nuestro joven y distinguido compositor don Carlos Melo Cruz.

Brillantemente preparado en nuestro Conservatorio, alcanzó su diploma de maestro en 1919 y se entregó a sus cultivos musicales con la fe profunda y la incontestable esperanza de un cruzado del arte.

Arranques de su inspiración han sido su preludeo.

"Amanecer", vibrante melodía de vastas proporciones, llamada a interpretarse a gran orquesta; "Ariel", notable fantasía para piano; "Tristeza de Amor", hermosa romanza que ha recorrido lejanas tierras a impulsos de entusiastas aplausos; sus tonadas "Dame el sí", "Cómo se Pide", en que desborda el genuino sabor del arte chileno; su "Promesa", que ha alcanzado el honor de cinco reimpresiones; y de ser reproducido en autoplano; su tango, "Mi Regalona", en que campean la amenidad y el sentimiento; su charleston "Coraje", en que ha hecho derroche de armonía imitativa; "Parece que no se va a poder", one step, en que surge la nota festiva; "Protocolo", slummy de inspiradas armonías, que traducen los vuelos poéticos de su autor; "Te Amo", composición empapada en cálida ternura e intensa melodía.

A estos valiosos trabajos hay que agregar su "Himno a la Casa del Pueblo", "Corazón Herido", "Danza de las Visiones Azules", "Isabel", "Desengaño", "Ven a sentarte a mi lado", "Adiós, Adiós", "Amame", "El Pecado", "Campeño Triste", "Madame Margot", "El Último Movimiento", "Cuando te veo pasar" y la chispeante cueca "La Graciosa", fuera de otras que se nos escapan de la memoria.

Su tonada "Dame el sí", obtuvo el primer premio en el concurso de la Casa Curphey, para la Exposición de Sevilla, entre más de doscientos cincuenta que se presentaron.

La Casa Glükessmann le ha contratado casi todas sus producciones que hace circular en interesantes discos en Chile, Argentina y otros países.

El señor Melo Cruz ha entusiasmado lo más genuinamente nacional de su repertorio y lo ha publicado en un hermoso álbum que ha merecido los mejores elogios de la crítica.

Actualmente es Secretario de la Sociedad de Compositores Chilenos.

El Supremo Gobierno, interesado en difundir la cultura artística musical en el país, encargó al señor Melo Cruz y a la eminente cantante señora Delfa Smith de De la Fuente, la realización de una gira que fuera una verdadera Embajada del Arte en las provincias del norte. Así lo acordó el Decreto de 24 de enero de 1920, del Ministerio de Educación.

Altamente lisonjero fué el éxito de dicha gira.

Todas las capitales del Norte oyeron y aplaudieron maravillados al eximio compositor y pianista y a la magnífica soprano, que hacían vibrar sus notas en el fondo de los corazones.

MANUEL CORREA OLATE.

El Arte Musical Criollo [artículo]

AUTORÍA

Correa Olate, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1930

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Arte Musical Criollo [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile